

Honorato de Balzac

La Comedia humana

Bajo el título general de LA COMEDIA HUMANA, comprendió este ilustre autor, genial maestro y precursor de la novela naturalista, una serie de estudios en los que pone de relieve los males que perduran a través de los siglos, copiando escrupulosamente a la sociedad y presentándola dentro del círculo inmenso de sus tempestades, ocurriendo lo que en efecto debió ocurrir, que el conjunto ofreciera más caracteres dañinos que beneficiosos y que la crítica lo tachase de inmoral, sin tener en cuenta la moralidad que encerraba el otro lado del cuadro, destinado a formar un contraste perfecto. Las acciones vituperables, las faltas, los crímenes, desde los más leves a los más graves, encuentran siempre el castigo, ora divino, ora humano, público o secreto.

Penetrando conscientemente en el sentido íntimo de su obra, se reconoce que concede a los hechos continuos, cotidianos, ya ocultos, ya manifiestos, a los actos individuales de la existencia, a las causas y a los principios de la vida, tanta importancia como hasta aquí han otorgado los historiadores a los acontecimientos públicos y a las nacionalidades. La batalla íntima que riñe, en el valle de Indre, la señora de Mortsauf con la pasión, es quizás tan fuerte y grandiosa como la más sublime de las batallas conocidas. (*El lirio en el valle*). Los infortunios de los Birotteau, el sacerdote y el perfumista, son las desventuras mismas de la humildad; la Fosseuse (*El médico rural*) y la señora Graslin (*El cura de aldea*) son casi todo lo que se halla en la mujer.

En LA COMEDIA HUMANA desfilan dos o tres mil figuras que, por uno u otro concepto, llenan una época. Semejante variedad de fisonomía y caracteres, exigía no sólo cuadros enteros, sino, perdónese la expresión, galerías. Obligáronle tantas personas a na-

turales divisiones que llevan la clasificación siguiente: *Escenas de la vida privada, de provincias, parisiense, política, militar y campestre*. En ellas se encierran todos los *estudios de costumbres* que componen la historia general de la sociedad. Las *Escenas de la vida privada* representan la infancia, la adolescencia y sus efectos, como las *Escenas de la vida de provincias*, estudian la edad en que bullen las pasiones, en que se apoderan del hombre los cálculos egoístas, el interés y la ambición. Las *Escenas de la vida parisiense* nos dan la pintura de las aficiones, de los vicios y de las hipocresías propios de las capitales. Las *Escenas de la vida política* son el reflejo de los seres excepcionales, cuya existencia es a modo de resumen de los intereses comunes que se hallan, hasta cierto punto, fuera de la ley general. Las *Escenas de la vida militar* bosquejan los períodos de crisis violenta, cuando sale la sociedad fuera de sus cauces pacíficos, impulsada, ora por el instinto de defensa, ora por las ambiciones de conquista. Finalmente, las *Escenas de la vida campestre* son, a su modo, la tarde de este interminable día, si es permitido llamar así al drama social. Resaltan en esta serie los caracteres más puros y contiene la aplicación de los principios de orden, de política y de moralidad.

Tal es la base, rica en figuras, abundante en incidentes cómicos y trágicos, sobre que se levantan los *Estudios filosóficos*, donde no falta el medio ambiente en que se producen todos los efectos sociales, donde se pintan todas las conmociones y tempestades del pensamiento.

Termina la colección con los estudios analíticos, cuyos títulos *Fisiología del matrimonio* y *Disgustillos de la vida conyugal*, reflejan claramente su importancia.

Lo grandioso de un plan que abraza a un tiempo la historia y la crítica de la sociedad, el análisis de sus defectos y la discusión de sus principios, realizado de modo tan magistral por Honorato de Balzac, justifica sobradamente el título de LA COMEDIA HUMANA, cuya lectura íntegra es necesaria para la comprensión total del pensamiento del autor.

A continuación enumeramos los títulos siguientes: